
AMBIEN-TICO

Boletín del proyecto de investigación:
EXPLOTACION ECOSISTEMICA Y COYUNTURA AMBIENTAL EN COSTA RICA

No. 7, junio, 1993

UNIVERSIDAD NACIONAL, APARTADO 86-3000, COSTA RICA

Editores: Omar Arrieta y Eduardo Mora, Secretaria: Cecilia Redondo

TROPIEZOS VISIBLES DE LA SUSTENTABILIDAD (Análisis hemerográfico de la relación sociedad-naturaleza, período 15 de marzo al 15 de mayo de 1993)

Por: Emilio Vargas Mena

Escuela de Ciencias Ambientales -UNA-

Funcionarios del MIRENEM informaron que la tasa de deforestación continúa disminuyendo en Costa Rica y que ahora, de acuerdo con la aplicación de la técnica de los sensores remotos (Imagen Landsat 92) se ha logrado determinar que no es de 60 mil hectáreas, como erróneamente anunció el World Resources Institute sino que es de solo 18 mil. ¿Cuál es la diferencia? Imagen aparte, que al ritmo recién descubierto, el bosque no protegido durará hasta el año 2015 y no hasta el 2003, como se calculó antes. Es decir, 12 años es la diferencia, lo cual, en términos del tiempo geológico de un planeta no tiene ninguna relevancia y del tiempo histórico de una sociedad casi ninguna, al menos que se lograra cambiar, en tan corto tiempo y de manera radical, el patrón de explotación forestal que todavía hoy predomina. La interpretación de la imagen de satélite también confirma que hay terrenos productivos en Parques Nacionales (PI, 15-3-93, 19).

El sector bananero ha salido al paso de las críticas del movimiento ecologista con una acción concreta: a un costo inicial de 305 millones de colones han iniciado la construcción de la planta Reciplast, la cual se espera que recicle en una primera fase el 40% del plástico de desecho de la actividad bananera. La producción total por año de ese desecho se calcula en unas 6 mil toneladas.

El reciclaje producirá tubería plástica, postes para cercas, tarimas, adoquines y molduras para fabricar viviendas. Por otra parte, la Coordinadora de Sindicatos Bananeros denunció que plaguicidas prohibidos por la Organización Mundial de la Salud (gramoxone, benlate y bravo) continuaban en uso en las plantaciones y que, además, la jornada laboral ha sido prácticamente ampliada a 16 horas diarias, de lunes a domingo (LR, 10-5-93, 4). En el sector científico, Alfonso Mata y Leonardo Mata hicieron públicos en el período los resultados de su estudio "Efectos de la expansión bananera sobre la salud humana y el sistema ecológico", en el que relacionan la actividad con una mayor incidencia reciente en enfermedades como diarreas, hepatitis A, tifoidea, anemia aplástica y malaria y con el 76% de las intoxicaciones por plaguicidas (LN, 1-4-93, 12A). Consultado el Ministro de Salud sobre el estudio de los hermanos Mata afirmó que "cada 15 días 18 técnicos del Ministerio visitan 60 fincas bananeras para controlar aspectos sanitarios" (LN, 1-4-93, 12A).

La Alianza para el Bosque Lluvioso, defensora del antiboicot a las compañías bananeras, anunció en Costa Rica la implementación de su *sello verde*. La producción bananera o maderera podría, de acuerdo a esta iniciativa, ser certificada como amistosa con el ambiente, una vez que

cumpla todos los requisitos técnicos reglamentados por la organización. Pese a que el sello verde es lanzado en campaña desde Costa Rica, la organización informó que actualmente y a nivel latinoamericano, funciona sólo en Belice y México (banano) y en Brasil y Chile (madera). En Costa Rica, la Fundación AMBIO se encuentra realizando supervisiones en algunas plantaciones bananeras que se han inscrito en el programa (LR, 4-5-93, 5A), pero aún no han otorgado ninguna certificación. En este tema de la producción bananera llama la atención la ausencia del suplemento de CORBANA, Rutas Bananeras, el cual jugó un papel importante hace unos meses, cuando las críticas del movimiento ecologista arreciaron.

Pese a la importancia de los dos temas anteriores (deforestación y producción bananera) el mayor espacio periodístico en la coyuntura ambiental lo siguió ocupando el turismo, la contaminación y la basura. Es allí donde se ubica ahora la disputa *ideológica* frente a lo que se concibe como problema y como alternativas de solución.

En el período analizado se vislumbraron diversas amenazas potenciales sobre el turismo y los ecosistemas, que van más allá que el desfinanciamiento del Servicio de Parques Nacionales y el incumplimiento de las promesas gubernamentales sobre infraestructura y recursos para comunidades y proyectos turísticos. Por ejemplo, el Departamento de Calidad del Agua del AyA encontró enorme contaminación fecal en el agua para el consumo humano en 20 prestigiosos hoteles de Guanacaste, Limón y Puntarenas (LN, 17-4-93, 4A).

Sobre el destino de los ingresos turísticos el Ministro Chacón aseguró que es poco el porcentaje de ganancias que sale del país y que la gran mayo

ría de los inversionistas hoteleros foráneos, protegidos por nuestra Constitución Política, residen en Costa Rica (PI, 12-4-93, 19-21). También indicó que en los últimos años el turismo generó unos 62 mil empleos directos y 61 mil indirectos (LR, 16-4-93, 2). Hipotéticamente, entonces, los ingresos por turismo estarían concentrados en ganancias no exportadas, en salarios directos y otros costos de producción, en proporción no divulgada aún.

Un aspecto de importante significado político en el período es la toma de posición oficial *implícita* acerca de lo que el gobierno considera como "actividad turística sustentable". En la inauguración del nuevo hotel Lapa Ríos, en Carbonera de Puerto Jiménez, en Osa, el Ministro Chacón señaló que ese proyecto representa "un modelo de cómo debe ser el proceso turístico en América Latina, ya que sólo el interés de los visitantes y la iniciativa privada pueden salvar los bosques". (LN, 20-3-93, 12A). Al ser cuestionado el mismo Ministro -por enésima vez- acerca del polémico Hotel Tambor, afirmó que en su opinión "**el grupo Barceló está al día con las exigencias del ICT**", es decir, que entonces de acuerdo a la visión oficial ("Creemos en la actividad turística sustentable", LR, 14-5-93, D1) el Hotel Tambor sería también otro ejemplo de turismo sustentable, pues cumple *todas* las exigencias. Pero mientras el Hotel Lapa Ríos tendría sólo 14 habitaciones en 400 hectáreas de bosque, el Hotel Tambor tiene ya 402 en 80.

Finalmente, dos agencias de viajes, Costa Rica Sun Tours y Costa Rica Expeditions, hicieron un llamado internacional para boicotear la próxima Expotur 93. Esta bolsa turística tendría lugar en el Hotel San José Palacio, del mismo grupo Barceló. Hasta el 24 de marzo seis grupos internacionales habían declinado la invitación.